

Pasado, presente y futuro del guirre en Canarias:
perspectivas desde la Biología de la Conservación.

Dña. Laura Gangoso.
Investigadora Postdoctoral.
Estación Biológica de Doñana, CSIC.
Sevilla.



*XXI Jornadas Forestales
de Gran Canaria*

Pasado, presente y futuro del guirre en Canarias: perspectivas desde la Biología de la Conservación

Laura Gangoso

Estación Biológica de Doñana, CSIC

El Alimoche común (*Neophron percnopterus*) o guirre, como se conoce a esta ave en las Islas Canarias, es el más pequeño de los buitres europeos y uno de los más oportunistas, pues se alimenta tanto de carroñas como de basuras domésticas, excrementos, insectos y huevos, llegando incluso a cazar pequeños animales. Del tipo faunístico indo-africano, la especie está presente tanto en la región circum-mediterránea (S de Europa y N de África), África sub-sahariana, Oriente Medio y regiones áridas de Asia Central e India. La especie presenta numerosas poblaciones insulares: Mallorca, Menorca y Sicilia en el Mediterráneo, Socotra y Masira en el Mar Arábigo, y en los archipiélagos del Atlántico oriental de Canarias y Cabo Verde. Pese a ser un ave típicamente migradora, invernante en la región del Sahel, las poblaciones insulares son aparentemente sedentarias (Cramp y Simmons, 1980; Del Hoyo *et al.*, 1994).

Cría en casi toda la Península Ibérica, a excepción de las provincias más áridas del Levante o las menos abruptas de ambas Castillas. La población ibérica fue estimada en el año 2000 en unas 1,600 parejas (Censo inédito coordinado por la Sociedad Española de Ornitología). En el resto del continente su presencia es escasa, albergando España aproximadamente dos tercios de la población europea (Perea *et al.*, 1990, Donazar, 1993). En África es una especie típica de las zonas áridas, distribuyéndose desde Marruecos y Egipto hasta Sudán y Kenia (Brown *et al.*, 1982). Las poblaciones de alimoche en el Paleártico occidental han disminuido considerablemente. En la Península Ibérica se estima que se han perdido un 30% de los territorios ocupados en el periodo 1980-2000. Las poblaciones insulares han experimentado un profundo declive, habiendo desaparecido por completo de las islas mediterráneas de Creta, Chipre y Malta (Levy, 1996). La especie fue abundante en los archipiélagos de la región macaronésica, pero descendió bruscamente a partir de la segunda mitad del siglo XX (Bannerman, 1963; Bannerman y Bannerman, 1968), limitándose actualmente su distribución a Canarias y Cabo Verde, considerándose accidental en Azores y Madeira (Martín, 1987).

Análisis histórico de las poblaciones canarias de guirre

En el Archipiélago canario se conoce a esta ave con el nombre vernáculo de guirre, donde es la única rapaz estrictamente carroñera de toda su ornitofauna. La población canaria de guirre ha sido recientemente descrita como una nueva subespecie (*N. p. majorensis*; Donázaret *et al.*, 2002a) sobre la base de diferencias morfológicas y genéticas con las otras subespecies previamente descritas (*N.p. percnopterus* y *N.p. ginginianus*). En el pasado, el guirre fue considerado como una de las especies más abundantes del archipiélago (Lack y Southern, 1949; Bannerman, 1963). Su población más numerosa era la de Gran Canaria y, en menor medida, la de Tenerife, mientras que en Fuerteventura y Lanzarote se consideraba común, aunque sin llegar a tan altas densidades. En La Gomera se citaba como escaso y en el pasado quizá pudo haber existido en El Hierro y La Palma, como sugiere la existencia de topónimos (Martín, 1987; Delgado *et al.*, 1993). A partir de mediados de siglo, el guirre entró en un pronunciado declive en la mayor parte de las islas. Extinguido rápidamente de La Gomera hacia 1955, en los años ochenta quedaban menos de cinco ejemplares en Gran Canaria, hoy desaparecidos (Martín, 1987). En Tenerife el último nacimiento de un pollo se constató en 1979, observándose la última pareja en Teno Alto en 1985 y el último ejemplar en 1988 (Delgado *et al.*, 1988).

Hasta los años 80 nunca se hicieron censos de esta especie en Canarias, y mucho menos estudios sobre algún aspecto concreto de su biología. Martín (1987) fue el primero en ofrecer unas cifras estimativas situándose entre 22 y 33 las parejas que criaban en 1985 en el archipiélago, de las que entre 20 y 30 lo harían en Fuerteventura. El segundo intento de cuantificar la población de esta ave en Canarias, hasta entonces el único basado en un intenso método de prospección en el campo, fue realizado en 1987/88, a cargo del Museo Insular de Ciencias Naturales (Delgado *et al.*, 1988). Según este trabajo, la población mayorera estaría limitada entonces a 26-31 parejas, a las que se sumarían las 2-3 distribuidas entre Lanzarote y Alegranza. En 1998, por parte del Cabildo Insular, se llevó a cabo un censo de la especie en Fuerteventura registrándose 20 parejas a las que habría que sumar una o dos parejas más en Lanzarote e islotes aledaños. Sin embargo, nuestro actual conocimiento del territorio, apoyado en encuestas realizadas a naturalistas y ganaderos, nos permite afirmar que este censo subestimó claramente el tamaño real de la población.

Las causas del catastrófico hundimiento de las poblaciones insulares de alimoche han estado sujetas a especulación. En principio, se han achacado a los radicales cambios producidos en la economía canaria tales como industrialización, desarrollo turístico, aumento de la población humana e infraestructuras, y reducción de la ganadería extensiva tradicional. Además, en los años 50 y 60 se emplearon grandes cantidades de pesticidas, principalmente y de una manera masiva en la lucha contra las plagas de langosta, *Schistocerca gregaria*. Es creencia popular que el declive de los guirres está asociado tanto a las fumigaciones como a la colocación masiva de cebos envenenados, en las que se basaron los tratamientos contra las plagas.

El conocimiento acerca de las causas reales del declive del guirre en Canarias se ha incrementado mucho en los últimos años, gracias a la investigación que la Estación Biológica de Doñana, CSIC, viene llevando a cabo con esta población desde 1999 en la isla de Fuerteventura. Así, en 1999 comienzan las relaciones con las administraciones locales, que se traducen en sucesivos convenios de colaboración, primero con el Cabildo Insular de Fuerteventura (1999-2001) y después con la Viceconsejería de Política Territorial y Medio Ambiente del Gobierno de Canarias (2001-2002). Posteriormente, en 2003 también participó la administración estatal, a través de un convenio de colaboración con el Ministerio de Medio Ambiente. Esas primeras investigaciones pusieron de manifiesto la singularidad de la población, mediante los primeros análisis morfométricos y genéticos, describiendo a los guirres de Canarias como una subespecie endémica (ver arriba). Así mismo, estos estudios arrojaron luz sobre los factores que incidían negativamente sobre la ya maltrecha población de guirres en el archipiélago. Actualmente se sabe que uno de los principales factores limitantes de la población es la elevada mortalidad no natural asociada a actividades humanas. Los accidentes en líneas eléctricas, tanto electrocución, colisión o enganche (Donázar *et al.*, 2002b; Gangoso y Palacios, 2002), y la ingestión de cebos envenenados (Gangoso y Trujillano, 2004) son la causa de la mayoría de los casos detectados. De manera algo más sutil, pero también en relación con las actividades humanas, otros factores estaban actuando, como la exposición a patógenos (Gangoso 2006) o a contaminantes (metales pesados, ver Gangoso *et al.* 2009). Finalmente, y asociado al pequeño tamaño de la población, se puso de manifiesto la existencia de una baja variabilidad genética y posible endogamia (Donázar *et al.*, 2002b; Kretzman *et al.*, 2003).

Examinaremos la situación actual de la población canaria de guirre y profundizaremos en el debate sobre las futuras estrategias de manejo, en particular, sobre la idoneidad de realizar propuestas de conservación a escala de archipiélago para procurar la conservación a largo plazo de esta fabulosa ave en las islas.

Bibliografía

- Bannerman, D.A. (1963) *Birds of the Atlantic Islands. Vol I. A history of the birds of the Canary Islands and of the Salvages*. Oliver y Boyd (Eds.), Edinburgh.
- Bannerman, D.A. & Bannerman, W.M. (1968) *Birds of the Atlantic Islands. Vol IV. History of birds of the Cape Verde Islands*. Oliver y Boyd (Eds.), Edinburgh.
- Brown, L.H.; Urban, E.K. & Newman, K. (1982) *The birds of Africa. Volume I*. Academic Press. London.
- Cramp, S. & Simmons, K.L. (Eds) (1980) *Handbook of the birds of Europe, the Middle East and North Africa. Volume 2. Hawks to bustards*. Oxford University Press, Oxford, United Kingdom.
- delHoyo, J. Elliott, A. & Sargatal, J. (1994) *Handbook of the Birds of the World. Vol. 2: New World Vultures to Guinea fowl*, Lynx Edicions, Barcelona, Spain.
- Delgado, G.; Carrillo, J. & Nogales, M. (1993) Status and distribution of the Egyptian Vulture (*Neophron percnopterus*) in the Canary Islands. *Boletín del Museo Municipal de Funchal*. **2**: 77-84.
- Delgado, G.; Trujillo, N.; Carrillo, J.; Santana, F.; Quilis, V.; Nogales, M.; Trujillo, O.; Emmerson, K. & Hernández, E. (1988) *Censo de las aves rapaces del Archipiélago Canario*. Museo de Ciencias Naturales de Santa Cruz de Tenerife. Informe no publicado.
- Donázar, J.A. (1993) *Los buitres ibéricos: biología y conservación*. J.M. Reyero (Ed.), Madrid, España.
- Donázar, J.A.; Negro, J.J.; Palacios, C.J.; Gangoso, L.; Godoy, J.A.; Ceballos, O.; Hiraldo, F. & Capote, N. (2002)a. Description of a new subspecies of the Egyptian vulture (Accipitridae: *Neophron percnopterus*) from the Canary Islands. *Journal of Raptor Research*. **36**: 17-23.
- Donázar, J.A.; Palacios, C.J.; Gangoso, L.; Ceballos, O.; González, M.J. & Hiraldo, F. (2002)b. Conservation status and limiting factors in the endangered population of Egyptian Vulture (*Neophron percnopterus*) in the Canary Islands. *Biological Conservation*. **107**: 89-97.
- Gangoso, L. (2006) *Insularidad y Conservación: el caso del alimoche (Neophron percnopterus) en Canarias*. Tesis Doctoral. Estación Biológica de Doñana, (CSIC)-Universidad de Sevilla.
- Gangoso, L. & Palacios, C. J. (2002) Endangered Egyptian vulture (*Neophron percnopterus*) entangled in a power line ground-wire stabilizer. *J. Raptor Research*. **36**: 328-329.
- Gangoso, L. & Trujillano, A. (2004) Mueren siete guirres en menos de un mes por un caso de veneno. *Quercus*. **221**: 64-65.
- Gangoso L, Álvarez-Lloret P, Rodríguez-Navarro AB, Mateo R, Hiraldo F, et al. (2009) Long-term effects of lead poisoning on bone mineralization in vultures exposed to ammunition sources. *Environ Pollut* **157**: 569-574.
- Kretzmann, M.; Capote, N.; Godoy, J.A.; Donázar, J.A. & Negro, J.J. (2003) Genetically distinct island populations of the Egyptian vulture (*Neophron percnopterus*). *Conservation Genetics*. **4**: 697-706.
- Lack, D. & Southern, H.N. (1949) Birds on Tenerife. *Ibis*. **91**: 607-626.
- Levy, N. (1996) Present status, distribution and conservation trends of the Egyptian vulture (*Neophron percnopterus*) in the Mediterranean countries and adjacent arid regions. In: Muntaner, J., Mayol, J. (Eds.), *Biology and Conservation of Mediterranean Raptors (Monografía 4)*. Sociedad Española de Ornitología, Palma de Mallorca, pp. 13-33.
- Martín, A. (1987) *Atlas de las aves nidificantes en la isla de Tenerife*. Instituto de Estudios Canarios. Monografía XXXII. Tenerife.
- Perea, J.L.; Morales, M. & Velasco, J. (1990) *El alimoche (Neophron percnopterus) en España. Población, distribución, problemática y conservación*. Colección Temática. ICONA. Madrid.